



Peter Cameron
ALGÚN DÍA ESTE DOLOR TE SERÁ ÚTIL
Libros del Asteroide, Barcelona, 2012
246 páginas

El viaje de la vida

♦ Cayetano Sánchez

James Sveck tiene 18 años y es un neoyorkino de pura cepa. Hijo de padres separados, trabaja temporalmente en la galería de arte de su madre y visita de vez en cuando a su padre; un consolidado directivo. De tendencia reservada, se suelta sólo para discutir con su hermana y con el novio de ésta, un pedante profesor universitario. Sus únicos sentimientos los manifiesta con su abuela materna, la entrañable Nanette, y en su callada admiración por John, jefe de la galería donde aguarda el momento de ir a una Universidad que detesta, pues no soporta compartir su tiempo con la banalidad que atribuye a la gente de su generación. Erudito y precoz, sueña con leer a Trollope –un ya casi olvidado escritor británico del siglo 19– y a Denton Welch, otro autor inglés también fuera de las modas. James es el personaje casi único de esta brillante novela de Peter Cameron (Nueva Jersey, 1959), autor hasta ahora no editado en España, con lo cual la siempre sorprendente editorial Libros del Asteroide se apunta un nuevo tanto en su excelente catálogo.

El desasosiego del personaje, ante un mundo que se le antoja complejo y sin sentido, ha hecho que muchos lo comparen con una suerte de Holden Caulfield –el inolvidable protagonista de *El guardián en el centeno*– del siglo 21. Tal vez esta similitud no sea del todo descabellada. Quizás la principal similitud es esa capacidad de cautivar al lector con su angustias y temores, y la búsqueda de refugios afectivos. Algo que en la vida descubre, como siempre más tarde, pues es un sentimiento que trasciende a la juventud. Ambientada en el Nueva York de los años inmediatos posteriores al 11-M (suceso que James sólo lo recuerda por estar cerca de las Torres Gemelas en su selecto colegio), la ciudad adquiere también un protagonismo fundamental en *Algún día este dolor te será útil*, título tomado de un manual de un campamento republicano al que asiste... Humor y dolor se combinan de manera excepcional en esta novela, llena de ingeniosas reflexiones y estampas de los tiempos actuales, con no menos brillantes diálogos, dignos del mejor dramaturgo.

La facilidad de su lectura, por la ingeniosa ligereza de su prosa, es un arma de doble filo y puede producir el efecto no recomendable de quedarse solamente con la trama. Conviene recrearse en esta crónica vital y trágica a través de la mirada de este joven que cuestiona absolutamente todo lo que le ha tocado vivir. Una reflexión necesaria para todos en estos tiempos más que difíciles donde la estupidez se convierte en estilo y la mentira en verdad absoluta. Poco amante de lo categórico, me atrevo a afirmar que se trata de una de las mejores historias que he leído en los últimos tiempos.